

CRÍTICA DEL ORIGEN

El método llamado crítica del origen ha sido útil en algunos aspectos para arrojar luz sobre las Escrituras. Siguiendo la noción de que Marcos fue el primer evangelio escrito y que Mateo y Lucas tenían el Evangelio de Marcos frente a ellos cuando escribían, muchas de las preguntas en cuanto a la relación entre los evangelios pueden ser explicadas. Vemos además que tanto Lucas como Mateo incluyeron cierta información que no se encuentra en Marcos. A sí, parece ser que Lucas y Mateo tuvieron otra fuente de información accesible que Marcos no tenía, o no decidió usar. Examinando más detenidamente, encontramos cierta información en Mateo que no se encuentra en Marcos ni Lucas, e información en Lucas que solamente encontramos allí. Si aislamos el material encontrado solamente en Mateo o solamente en Lucas, podremos discernir algunas cosas acerca de las prioridades y los intereses en la Escritura. **Sabiendo por qué un autor escribe lo que escribe nos ayudará a entender lo que escribe. En la lectura contemporánea es importante leer el prefacio del autor porque sus razones e intereses por escribir suelen explicarse allí.**

Mediante los métodos de la crítica del origen podemos aislar materiales comunes a escritores particulares. Por ejemplo, casi toda la información que tenemos en el Nuevo Testamento en cuanto a José, el esposo de María, se encuentra en el Evangelio de Mateo. ¿Por qué?, ¿O por qué Mateo tiene tantas más referencias al Antiguo Testamento que otros evangelios? La respuesta es obvia. Mateo se dirige a un público judío. Eran los judíos quienes tenían preguntas legítimas acerca de la afirmación de Jesús de ser el Mesías. El padre legal de Jesús fue José, y para Mateo era muy importante demostrarlo para asentar el linaje tribal de Jesús. Por el mismo tipo de análisis descubrimos que Lucas obviamente escribe su evangelio para un público más amplio que Mateo y está muy interesado en comunicarse con el mundo gentil. Él pone énfasis, por ejemplo, en la “universalidad” de la aplicación del evangelio.

PATERNIDAD LITERARIA Y FECHADA

Las preguntas en cuanto a la paternidad literaria y la fecha también son importantes para llegar a un entendimiento claro del texto. Como que **el lenguaje puede cambiar su significado de una generación a otra y en diferentes localidades, es importante ser lo más preciso posible en fijar el lugar y la fecha de un libro.** Tales esfuerzos por fechar y asignar paternidad literaria han constituido un factor de mayor importancia en discusiones teológicas debido a algunos de los métodos empleados.

Cuando las preguntas acerca de fechas se plantean estrictamente desde una perspectiva naturalista, los libros que afirman incluir profecía vaticada son colocados en una fecha contemporánea a los eventos o después de que fueron profetizados. Con esto tenemos un criterio extra literal e histórico inadecuadamente impuesto a los libros.

Los asuntos de paternidad literaria y fechada están estrechamente ligados. Si sabemos quien escribió un libro en particular y cuándo vivió esa persona, entonces, por supuesto, conocemos el período básico en que el libro fue escrito. He aquí por qué los eruditos discuten tanto acerca de quién escribió Isaías o 2 Timoteo. Si Isaías escribió el

libro de Isaías, entonces estamos tratando con una maravillosa pieza de profecía vaticada que requeriría de un nivel muy alto de inspiración. Si Isaías no escribió el libro completo que lleva su nombre, se podría justificar una opinión menos favorable de la Escritura.

Ha sido casi divertido ver la forma en que las cartas de Pablo han sido tratadas por altos críticos de la era moderna. Al pobre de Pablo se le han arrebatado alternadamente casi cada una de sus epístolas y después se las han devuelto. **Uno de los métodos menos científicos utilizados para criticar la paternidad literaria es el estudio de lo que se denomina la incidencia del *hapax legomena*.** La frase *hapax legomena* se refiere a la aparición de las palabras de un libro en particular que no se encuentran en ninguna otra parte de los escritos de aquel autor. **Por ejemplo, si encontramos 36 palabras en Efesios que no se encuentran en ningún otro de los escritos de Pablo, podríamos llegar a la conclusión de que Pablo no escribió, ni pudo haber escrito Efesios.**

En conclusión, **la interpretación privada requiere un análisis cuidadoso de la gramática y el contexto histórico de la Escritura. Es algo que no puede dejarse de hacer.** Notables investigadores han hecho mucho para avanzar nuestros conocimientos del fondo lingüístico, gramatical e histórico de la Biblia. **A veces las suposiciones naturalistas que muchos de ellos emplean oscurecen una gran parte de su trabajo. Pero el análisis es necesario.** Y solamente a través de este tipo de análisis podemos ganar el control necesario para contener a aquellos eruditos que extravían su rumbo.

ERRORES GRAMATICALES

Antes de pasar a los principios prácticos básicos de la interpretación, permítaseme mencionar un problema más en cuanto a la gramática. **Un análisis detallado de las estructuras gramaticales utilizadas en el Nuevo Testamento ha alzado más de unas cuantas cejas con respecto a la inspiración de la Biblia. Cuando examinamos el libro del Apocalipsis encontramos un estilo de redacción áspero y crudo en su estructura gramatical. Encontramos numerosos "errores" de gramática.** Esto ha provocado a algunos a atacar la idea de su inspiración, así como la de la infalibilidad de la Escritura. Pero ambos principios de inspiración e infalibilidad han sido formulados con margen para el error gramatical. **La Biblia no está escrita en un "griego del Espíritu Santo". Para la ortodoxia protestante la inspiración jamás significó que el Espíritu "dictaba" las palabras y el "estilo" de los autores humanos. Tampoco se veía a los autores como autómatas de tipo mecánico totalmente pasivos a la obra del Espíritu.**

La **infalibilidad** tampoco significaba el evitar los errores gramaticales. La infalibilidad se utiliza para indicar la "total veracidad" de la Escritura. Cuando Lutero declara que las Escrituras jamás se equivocan, él quiere decir **que jamás se equivocan con respecto a la verdad que proclaman.** Esto lo podemos ver en el sistema jurídico de nuestra propia nación con referencia al crimen de perjurio. Si a un hombre inocente se le pregunta en cuanto a su culpabilidad sobre el estrado de los testigos y si él contesta: "Mí nunca no ha matado", no puede ser acusado de perjurio porque ha empleado mal la gramática para exponer su caso.

Los tres principios primarios de la interpretación ayudan a enriquecer nuestro conocimiento. La analogía de la fe mantiene toda la Biblia en perspectiva, no sea que suframos los efectos de la exageración de alguna de sus partes o la exclusión de otras. El

sentido literal ofrece un control que evita que la imaginación se extravíe en interpretaciones fantásticas y nos invita a examinar de cerca las formas literarias de la Escritura. El método gramático-histórico enfoca nuestra atención sobre el significado original del texto para que no caigamos en la tentación de buscar en la Escritura nuestras propias ideas del presente. Vayamos ahora a la consideración de cómo estos principios se aplican en la práctica.